



¿Didácticas específicas para saberes inespecíficos? Apuntes sobre la enseñanza de una investigación otra en Trabajo Social

Mesa temática: 2. Articulación entre la DG y las DE: categorías en diálogo en el marco de las prácticas docentes en el nivel superior. Rupturas o continuidades ante el contexto de pandemia.

Yanina Roldan

Universidad Nacional de Mar del Plata

roldanyanina12@gmail.com

Sebastián Failla

Universidad Nacional de Mar del Plata- CONICET

seb.failla@gmail.com,

Maria Eugenia Hermida

Universidad Nacional de Mar del Plata

mariaeugeniahermida@yahoo.com.ar,

Resumen

En este trabajo recuperamos experiencias en las que participamos como docentes de la asignatura Investigación en Trabajo Social II e investigadores/as del Grupo Problemáticas Socioculturales (UNMDP). El objetivo es indagar posibilidades, límites y potencialidades de pensar *una didáctica específica para un saber inespecífico*. Construiremos una constelación de interrogantes, experiencias y categorías que nos permitirá fundamentar nuestra apuesta por una *didáctica feminista situada para una investigación social otra*.

El trabajo se inscribe en un camino en el que venimos indagando respecto de la relevancia de apostar a una didáctica del Trabajo Social (Hermida, 2015; 2019), al estudio de la formación y sus nudos problemáticos (Roldan, 2020) apostando a la noción de “investigación otra” y sus desafíos en la enseñanza (Hermida, Failla, Roldan, 2020; Roldan, Hermida, Tiberi, 2021).

En el cruce didáctica general y didáctica específica (Camilloni, 2007), nos interrogaremos respecto de cómo opera la pregunta por la singularidad de un oficio que se reconoce a sí mismo como inespecífico (Cazzaniga, 2015; Grassi, 2011) transdisciplinario e indisciplinado (Martinez, 2020). En tanto el Trabajo Social se ha desmarcado históricamente del mandato de la epistemología tradicional de contar con un objeto y método específicos, con la consecuente pérdida de poder de capital científico (Bourdieu, 2006), construimos la hipótesis



de que esta inespecificidad es una potencia para construcción de lógicas otras en la enseñanza, la investigación y la intervención social.

Las preguntas que exploraremos son: ¿Podemos pensar una didáctica específica de un saber que se registra como inespecífico? ¿A qué debilidades queda expuesto el campo disciplinar si no cultivamos la pregunta por modos específicos para la enseñanza del oficio? ¿Cómo pueden desestabilizarse, nutrirse, copular, el Trabajo Social y la Didáctica? ¿Qué tienen en común sus génesis vinculadas al énfasis en la técnica? ¿Cómo se reinventan a la luz del pensamiento descolonial y feminista? ¿Qué de lo singular de la investigación en Trabajo Social supone formas otras de habitar el aula? ¿Qué otros territorios además del aula (física y virtual) son escenario de una didáctica situada en Trabajo Social? ¿Qué rugosidades presentan las corporalidades, las tecnologías, los discursos, las institucionalidades en tanto territorios donde rueda la enseñanza del Trabajo Social? ¿Qué aportar un Trabajo Social afectado a la didáctica general y una didáctica singularizada a la construcción disciplinar?

Esta tensión relativa a lo (in) específico será visitada a partir del recupero crítico de tres dispositivos que ideamos y pusimos a andar durante la pandemia: la creación junto con otros equipos docentes del país de la Red de cátedras de Investigación en Trabajo Social y sus primeros pasos; la publicación de un libro co-editado entre nuestra asignatura y grupo de investigación, donde escribimos estudiantes, docentes e investigadores/as y un dispositivo informal de acompañamiento colectivo para postulación de estudiantes y jóvenes graduados a becas de investigación.

La metodología utilizada combinará elementos de la sistematización (Meschini, 2018) con herramientas del enfoque biográfico y narrativo (Arfuch, 2005 ; Rubilar, 2017) permitiéndonos gestionar nuestras memorias interventivas y corporales respecto del cruce didáctica/ trabajo Social/ investigación, tramándolas con nuestros repertorios teóricos.

Introducción

Esta ponencia tiene por objetivo indagar posibilidades, límites y potencialidades de pensar *una didáctica específica para un saber inespecífico*. En el cruce didáctica general y didáctica específica (Camilloni, 2007), nos interrogaremos respecto de cómo opera la singularidad del Trabajo Social en tanto oficio que se reconoce a sí mismo como inespecífico y transdisciplinario (Cazzaniga, 2015; Grassi, 2011), desmarcándose del mandato de la epistemología tradicional de contar con un objeto y método específicos, con la consecuente pérdida de capital científico (Bourdieu, 2003). Construimos así la hipótesis de que esta inespecificidad es una potencia para construcción de lógicas otras en la enseñanza, la investigación y la intervención social.



Las preguntas que exploraremos son: ¿Podemos pensar una didáctica específica de un saber que se registra como inespecífico? ¿A qué debilidades queda expuesto el campo disciplinar si no cultivamos la pregunta por modos específicos para la enseñanza del oficio? ¿Cómo pueden desestabilizarse, nutrirse, copular, el Trabajo Social y la Didáctica? ¿Qué tienen en común sus génesis vinculadas al énfasis en la técnica? ¿Cómo se reinventan a la luz del pensamiento descolonial y feminista? ¿Qué de lo singular de la investigación en Trabajo Social supone formas otras de habitar el aula? ¿Qué otros territorios además del aula (física y virtual) son escenario de una didáctica situada en Trabajo Social? ¿Qué rugosidades presentan las corporalidades, las tecnologías, los discursos, las institucionalidades en tanto territorios donde rueda la enseñanza del Trabajo Social? ¿Qué aporta un Trabajo Social afectado a la didáctica general y una didáctica singularizada a la construcción disciplinar?

La metodología utilizada combina elementos de la sistematización (Meschini, 2018) y el enfoque biográfico y narrativo (Arfuch, 2005; Rubilar, 2017) permitiéndonos gestionar nuestras memorias interventivas y corporales respecto del cruce didáctica/ trabajo Social/ investigación, tramándolas con nuestros repertorios teóricos.

Desarrollo

1. A desalambrar: didáctica(s) y Trabajo Social

Parte de la intervención del trabajo supone la reproducción de sus propios cuadros (Aquin, 2006). Podemos hablar incluso de cierta fijación de este oficio respecto del análisis de sus procesos formativos. Pero cuando nos queremos acercar a estos procesos por el camino de la didáctica, allí la cuestión se vuelve más borrosa. Se observa cierta inclinación por la pregunta del qué y el para qué de la formación, en detrimento del cómo. Nuestra posición pedagógica supone suturar esas preguntas. No hay qué sin cómo, y viceversa.

Este trabajo se inscribe en un camino de indagación sobre la relevancia de una didáctica del Trabajo Social (Hermida, 2015; 2019), el estudio de la formación y sus nudos problemáticos (Roldan, 2020) y los procesos del enseñar y el aprender en las recientes transformaciones que el escenario pandemia/pospandemia supone, en términos, por ejemplo, de cultura digital.

Creemos que una didáctica del Trabajo Social no es solo posible, sino necesaria. Pero este enunciado no se explica por sí solo. Apuntaremos algunas ideas.

Entendemos que la didáctica general y sus derivaciones específicas, tienen una historia mucho más larga y gozan de mayor legitimación en aquellas profesiones que a su vez se desempeñan en el campo mismo de la educación. Pareciera que la pregunta por cómo se



enseña fue privilegio de quienes a su vez enseñaban. Pero la didáctica no solo opera en los procesos de enseñar a enseñar sino también en los múltiples procesos de construir saberes y hacerse de un oficio.

La apertura de Profesorados en Trabajo Social es reciente. La carrera, históricamente se configuró como formación de educación superior terciaria con título de “asistente social” primero y “trabajador social” después, y licenciado en servicio social / trabajo social en la universidad. Los profesorados (UNLP y UNCuyo) abrieron y motorizaron un conjunto de preguntas que rebasan la especificidad de esa titulación particular y evidencian preguntas que repercuten en los diversos trayectos formativos de este campo disciplinar: ¿Cómo enseñar este oficio?

Entonces, de lo que se trata, es de desalambra las fronteras de estas áreas disciplinares que son la didáctica y el trabajo social. Buscar los múltiples puntos comunes que presentan. Uno de ellos es la subalternización a la que han sido expuestas por dos notas comunes: la feminización de sus cuadros (tanto ciencias de la educación, como los otrora denominados “magisterios”, como el trabajo social, son oficios que en gran medida estudian y ocupan mujeres), y la subalternización de sus aportes por la apelación a su impronta “tecnicista”, “empirista”, reduccionismo metodologicista, falta de vuelo teórico-filosófico, etc. La didáctica no es la mano de obra de la pedagogía, como así tampoco el trabajo social lo es de la sociología. Por el contrario, son campos profesionales/disciplinares que construyen saberes desde lógicas heterónomas, tal como veremos en el apartado que sigue.

2. El Trabajo Social: un saber inespecífico productor de saberes críticos

El reconocimiento del Trabajo Social como disciplina, supuso un largo devenir. Tal como afirma Wallerstein (1999) el estudio de la realidad social se configuró a partir de la fragmentación y segmentación de puntos de vista y formas de abordarla. Además, en la historia de la ciencia hegemónica, positivista, las disciplinas se han constituido alrededor de un objeto concreto de la realidad y procedimientos específicos. Por otro lado, los debates respecto del objeto del Trabajo Social han configurado diferentes posicionamientos. Por un lado, encontramos referencias a que este oficio se caracteriza por su hacer, lo que implica poner en el centro de la escena el manejo y sofisticación de técnicas para el ejercicio profesional lo que lleva a concebirlo centralmente como profesión. Otras perspectivas apuntan a que el objeto de estudio es la propia intervención social, lo que supuso y supone una serie de críticas al considerar que el Trabajo Social aborda, también, otras cuestiones. Finalmente, otras visiones enfatizan y reconocen lo inespecífico del objeto del Trabajo Social.



En esta dirección, Cazzaniga (2014) considera al Trabajo Social como un campo disciplinar profesional en el que los trabajadores sociales portan saberes interdisciplinarios. En otras palabras, “esa inespecificidad tantas veces lamentada vista como interdisciplinariedad nos reposiciona como profesionales capaces de comprender problemáticas que desborden las fronteras disciplinares/profesionales y construir estrategias acordes” (p. 103). Ante una realidad social compleja que exige de los todos puntos de vista de las disciplinas, la inespecificidad del Trabajo Social posibilita otro modo epistemológico/teórico para abordar sus múltiples dimensiones.

De modo similar, Grassi (2011) problematiza el objeto de conocimiento del Trabajo Social al postular que

“la desventaja de no tener un recorte de la vida social como objeto propio, puede devenir virtud cuando se tratan temas que se conforman exigiendo un abordaje múltiple [...] el Trabajo Social debería hallarse en condiciones ventajosas, en tanto profesión, para interactuar y “apropiarse” (en un sentido positivo) de los recursos teórico-metodológicos que ofrecen las Ciencias Sociales, precisamente porque el objeto se presenta ya en toda su complejidad y multideterminación [...] con posibilidad de incidir en la transformación de las instituciones”. (p.134)

Por lo tanto, el punto en común de estas autoras es que lejos de visualizar lo inespecífico del objeto del Trabajo Social como una debilidad, lo enuncian como potencia. Al considerar que la complejidad y multideterminación de los fenómenos sociales, y la disposición de la perspectiva positivista por segmentar distintas miradas y procedimientos de la realidad social en disciplinas, ubican al Trabajo Social como un campo disciplinar profesional que establece puntos de fuga con la ciencia hegemónica. Que porta una privilegiada posición de cercanía con los problemas sociales que permite un modo particular de producción de saberes que se intenta alejar de aquella ciencia. De ahí la importancia de postular una “investigación otra” en Trabajo Social.

Asumimos una investigación otra desde una opción feminista y descolonial que supone desarmar “un conjunto de prácticas, dispositivos que reproducen las formas de habitar la academia y de construir conocimiento” (Hermida, Roldán y Tiberi, 2021:39) desde una metodología otra (Ortiz Ocaña, 2018), en contexto (De Oto y Alvarado 2017), que se desprende de las lógicas imperiales (Mignolo, 2008) y que apuesta a los feminismos situados. En este sentido, una investigación otra “es emancipadora, porque va por el camino de la descolonización, la despatriarcalización, la conexión con nuestro deseo, la



colectivización de nuestras demandas, la invención de formas otras de ser, estar soñar escribir, investigar, intervenir” (Hermida, Roldan, Tiberi 2021: 42). En efecto apostamos a una investigación otra y sus desafíos en la enseñanza (Hermida, Failla, Roldán, 2020; Hermida, Roldán, Tiberi, 2021). Ya que junto a la afirmación de inespecificidad del Trabajo Social (...) resulta para nosotres un puntapié desde la necesidad de plantearnos soluciones a las problemáticas actuales en el plano de lo indisciplinado y transdisciplinar (Martínez, 2020).

La desobediencia epistémica que supone querer ser sujetos de hecho y derecho en el campo científico, sin contar con un método y objeto específico, como profesión pero también como disciplina, construyendo conocimiento en torno de lo social, nos pone frente a la necesidad y apuesta de reinventar los procesos investigativos desde una lógica de transgresión de fronteras, nómada, que nos habilita la posibilidad de pensar la crítica en un sentido amplio e interseccional: una crítica que se interroga sobre el capitalismo, el patriarcado y la colonialidad, en los procesos en los que despliega no sólo su intervención social sino también su investigación.

Entonces: ¿hay una forma “específica” de enseñar a investigar desde un saber específico como es el Trabajo Social?

3. Experienciar la enseñanza del oficio: tres dispositivos.

Desde el punto de vista pedagógico nos ubicamos desde la perspectiva de las pedagogías críticas y reconceptualizadoras. Para Litwin la didáctica es “una teoría de las prácticas de enseñanza significadas en los contextos sociohistóricos en los que se inscriben” (1996: 28) y habla de una agenda más bien clásica de objetivos, contenidos, actividades y evaluaciones. En los 80' y 90' en autores como Apple y Kemmis aparece la necesidad de trabajar el curriculum oculto, el nulo y las relaciones de poder, así como la necesidad de articulación entre teoría y práctica. Esta corriente reconceptualista recupera la dimensión histórica, crítica y situada de la didáctica. En este sentido nos ubicamos en el paradigma reconceptualizador y crítico pensando en la experiencia situada del covid-19 y la necesidad de reinventar la Universidad para que nadie quede afuera. A partir de allí, es necesario ubicarse desde las buenas prácticas de enseñanza ya que no se piensa lo bueno como sinónimo de lo exitoso bajo un ethos meritocrático, individual y excluyente, sino de un ethos colectivo, colaborativo, participativo y más horizontal que pone en jaque los presupuestos del dispositivo pedagógico moderno. Desde una pedagogía en clave descolonial y feminista (Flores, 2015; Walsh, 2013) nos inspiramos para pensar una *didáctica feminista situada para una investigación otra*.



De Sousa Santos (2005) afirma que uno de los múltiples problemas de la Modernidad es que afirma que no hay esperanza cuando a nuestro alrededor podemos detectar múltiples experiencias de resistencia y construcción que sostienen lo contrario. Y aquí pasa algo similar: más que preguntarnos especulativamente si existe algo así como una didáctica del Trabajo Social, o más puntualmente una didáctica de la investigación en Trabajo Social, lo cierto es que hay múltiples experiencias que nos están mostrando que algo de este orden se viene gestando. Pasaremos entonces revista de tres dispositivos, para “pasar en limpio” algunas pistas que nos permitan cartografiar esta didáctica específica de un saber inespecífico que venimos gestando. A partir de este marco teórico y epistémico describimos los dispositivos que hemos vivenciado.

El primero es la creación de la Red de equipos docentes de Investigación en Trabajo Social y sus primeros pasos para la consolidación durante la pandemia. A partir de la reunión de distintas cátedras de investigación en Trabajo Social nos propusimos compartir las experiencias de enseñanza-aprendizaje a través de jornadas de discusión y debate sobre las respuestas a problemas en la enseñanza virtual en Trabajo Social. En el mismo participaron cátedras de las universidades de UBA, UNC, UNR, UNL, UNLP, UNMDP, UNCuyo, y UNER. Se plantearon dificultades de la enseñanza de la investigación en dispositivos digitales, así como también tensiones entre investigación e intervención constitutivas de nuestra disciplina.

La segunda experiencia es la publicación de un libro co-editado entre nuestra asignatura y grupo de investigación, donde escribimos estudiantes, docentes e investigadores/as y profesionales. Dicha experiencia supuso debates horizontales donde se valorizaron los saberes de cada uno en pos de la construcción de un proyecto colectivo, donde los estudiantes de la asignatura Investigación en Trabajo Social II tuvieron su primera experiencia de producción académica. Desde allí, se publicó nuestro libro *Ensayar el oficio. Escrituras desde el Sur en Trabajo Social* (2021).

El tercer dispositivo fue de carácter informal, y supuso el acompañamiento colectivo para postulación de estudiantes y jóvenes graduados a becas de investigación EVC/CIN, CONICET y de la UNMDP. Saliéndonos del imperativo productivista y meritocrático de la ciencia mainstream y hegemónica nos planteamos la co-construcción y una pedagogía de la ternura y la esperanza (Freire, 2018) que acompañe la difícil tarea de construcción de proyectos de investigación y presentación de documentación para la misma en los plazos estipulados. Pudimos entre estudiantes y docentes, aprender y hacer comentarios de retroalimentación tendientes a mejorar las propuestas haciéndose énfasis en el proceso más que en el resultado. Esto nos permitió evitar que fuera, siguiendo a Spinoza (2020), una experiencia de pasiones tristes, para transformarse en una experiencia de pasiones alegres



donde la potencia de lo existente en cada persona y postulación se fortaleciera y cuidara desde una perspectiva pedagógica emancipadora. Esta experiencia inédita al menos en nuestra institución, se erige como práctica indisciplinada de enseñaje del Trabajo Social que queda por fuera de los mandatos capitalistas de la meritocracia neoliberal y las violencias epistémicas que el mismo comete.

Sobre estos tres dispositivos hay cuatro puntos que queremos re-conocer como pistas para ensayar una didáctica específica de la investigación en Trabajo Social:

- **Sujetes y poder(es):** Una didáctica que permita ensayar otras formas de enseñar a investigar en Trabajo Social se tiene que preguntar por las posibilidades de reinventar las formas instituidas de condensación / distribución de poder. El lugar canónico del docente, como poseedor y proveedor de conocimiento, debe ser interpelado, para que aparezcan lógicas rizomáticas que permitan otras formas de circulación de poderes, y otros sentidos asociados al poder: no ya el poder de quitar/limitar la vida, sino de producir vida colectivizada. Habilitar procesos productivos, desafiantes donde todes compartamos el lugar de integrantes en un red, de autorxs de un libro, de integrantes de un grupo de whatsapp donde hacemos circular la información e ideas para beneficio de todes.
- **Dispositivos otros:** Como supo decir Foucault (2002) no hay discursos sin dispositivos que lo hagan circular. Desarmar la lógica medieval de la “cátedra” supone construir otros espacios. Una red de equipos docentes desestabiliza las lógicas piramidales, apertura discusiones, renueva las preguntas. A su vez, no puede haber una didáctica otra si no cuestionamos el llamado trabajo doméstico académico, y las formas de distribuir y colectivizar las tareas que implica la docencia al interior de nuestros propios equipos.
- **Feminismo para salvarnos:** La epistemología hegemónica es por definición patriarcal colonial. Una didáctica de la investigación en Trabajo Social se pregunta por los contenidos vinculados a lo epistemológico y lo metodológico, interrogando dónde están aquellos sesgos en principio invisibles, que detrás de un contenido aparentemente inocuo, reproducen el androcentrismo blanco. ¿Cómo reinventar técnicas como la observación desde estos registros que repelen lo colonial? ¿Cómo interpelar el extractivismo académico?
- **Citar es un acto político:** Nuestra academia es por definición bibliocéntrica. Solemos decir: *para el parcial “entra”...* y ahí copiamos la lista de “autores”. Proponemos una torsión. Que en el centro esté la vida. Y que les autores sean compañeros de interpelación de esos procesos que queremos (de)construir. Necesitamos también interrogarnos por esa lista de invitades a la ronda. ¿Quiénes componen nuestras



“bibliografías”? ¿Dónde y cuándo vivieron? ¿Qué cuerpos habitaron, y que preguntas habilitan hoy? Y tan importante como todo esto: ¿Qué hacemos con sus dichos? Pasar de la lógica del canon a la del corpus, y de la memorización a la conversa. Armar una mesa de trabajo y no un panteón con un misal a repetir.

Conclusiones

En este texto indagamos posibilidades, límites y potencialidades de pensar una didáctica específica para un saber inespecífico al recuperar nuestra experiencia como docentes investigadores/as.

Comenzamos explicitando unas notas sobre al vínculo entre didáctica y Trabajo Social. Señalamos así que la apertura de profesados en Trabajo Social interrogan las especificidades del título profesional al preguntarse por la enseñanza del propio oficio. Vimos entonces que existen puntos en común entre la didáctica y el Trabajo Social en lo que atañe a la subalternización de sus cuadros feminizados y la subalternización de sus aportes por la impronta tecnicista y empirista.

En segundo lugar, relevamos lo inespecífico del Trabajo Social y su potencialidad para la producción de saberes críticos (Cazzaniga, 2015; Grassi, 2011). A su vez, postulamos una investigación otra (Hermida, Roldán, Tiberi, 2021) y sus desafíos en la enseñanza. Así fue como abordamos la didáctica específica de un saber inespecífico a partir de tres dispositivos: la creación junto con otros equipos docentes del país de la Red de cátedras de Investigación en Trabajo Social; la publicación de un libro co-editado entre la asignatura y el GIPSC; Y el dispositivo informal de acompañamiento colectivo para postulación de estudiantes y jóvenes graduados a becas de investigación.

Por último, objetivamos algunas ideas con la esperanza de que devengan semillas para hacer nacer nuevas y necesarias reflexiones en torno a la reinención de nuestros procesos formativos, investigativos e interventivos. Creemos que no solo es posible, sino urgente e in-surgente, una didáctica inespecífica que nos sostenga, nos cuide y nos impulse a sentir pensar y hacer la justicia social y epistémica que vamos intuyendo y ensayando desde el pie.

Referencias bibliográficas



- Aquín, Nora. (2006) "La investigación en el campo del Trabajo Social". En: Aquín, Nora (coord). Reconstruyendo lo Social. Espacio. pp. 9 a 19.
- Arfuch, Leonor (2005), "Cronotopías de la intimidad" en Leonor Arfuch (comp.), Pensar este tiempo: espacios, afectos, pertenencias. Paidós.
- Bourdieu, Pierre (2003) El oficio del científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad. Anagrama.
- Camilloni, A; Cols, E; Basabe, L y Feeney, S (2007) El saber didáctico. Paidós.
- Cazzaniga, S. del V. (2015) "Trabajo social: entre diferencias y potencialidades." Tendencias & Retos, 20(1), 93-104.
- De Oto, Alejandro y Alvarado, Mariana (2017). "Junturas". En A. De Oto. (Ed.), Metodologías en contexto. Intervenciones en perspectiva feminista/poscolonial/latinoamericana (pp. 9-12). CLACSO.
- Freire, Paulo (2018) Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.
- Flores, Val (2015) "Afectos, pedagogías, infancia y heteronormatividad. Reflexiones sobre el daño" en XX Congreso Pedagógico UTE 2015, CABA. <https://educacionute.org/wp-content/uploads/2016/05/Afectos-pedagogias-infancias-heteronormatividad-PONENCIA-2.pdf>
- Foucault, Michel (2002). El orden del discurso. Fábula, Tusquets.
- Grassi, Estela (2011) La producción en investigación social y la actitud investigativa en el trabajo social. Año n°1, n° 1. Págs 127-139. Disponible en: http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2016/03/16_grassi.pdf
- Hermida, María Eugenia (2014). El currículum que prescribe y que proscribire. Por una didáctica de las ausencias en Trabajo Social. Revista de Educación, (7), 327-345. https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/download/996/1037
- Hermida, María Eugenia (2016). Discursos sobre estado, poder y política en la formación de grado en trabajo social. (Tesis de Doctorado) Universidad Nacional de Rosario.
- Hermida, M. E; Roldán, Y y Failla, S.E (2020) "Dispositivos feministas pedagógicos descolonizadores. Tejiendo cruces entre la investigación y la formación" en Ensayar el oficio. Escrituras desde el Sur en Trabajo Social, Hermida . M, E y Stefani, L (comp). Universidad Nacional de Mar del Plata, pág 31-46.
- Hermida, M. E., Roldán, Y., & Tiberi, R. (2021). Inscripciones curriculares del pensar situado en Trabajo Social: Apuntes para una investigación otra en torno a la formación profesional. Cátedra Paralela, (18), 35–55. <https://doi.org/10.35305/cp.vi18.266>
- Litwin E. (1996) "El campo de la didáctica: la búsqueda de una nueva agenda" En



Corrientes didácticas contemporáneas. Paidós.

Meschini, Paula (2018) Sistematización de la intervención en trabajo social. Espacio Editorial

Mignolo, Walter (2007). “El pensamiento des-colonial, desprendimiento y apertura: un manifiesto”. En S. Castro-Gómez, y R. Grosfoguel (Ed.), El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global (pp. 25-46). Bogotá, Colombia, Siglo del Hombre. Mignolo, Walter (2008). La opción de-colonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso. Tabula Rasa, (8), 243-281.

<http://www.revistatabularasa.org/numero-8/mignolo1.pdf>

Ortiz Ocaña, Alexander; Arias López María Isabel y Pedrozo Conedo, Zaira (2018).

Metodología ‘otra’ en la investigación social, humana y educativa. El hacer decolonial como proceso decolonizante. Revista FAIA, 7(30), 172-200.

Roldán, Y. (2020). Los Feminismos del Sur en la formación de grado de Trabajo Social.

Millcayac - Revista Digital De Ciencias Sociales, 7(13), 575–588. Recuperado a partir de <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/milca-digital/article/view/2588>

Rivera Cusicanqui, Silvia (2018). Un mundo ch’ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis. Tinta Limón.

Rubilar Donoso, Gabriela. (2017). Narrativas y enfoque biográfico. Usos, alcances y desafíos para la investigación interdisciplinaria. *Enfermería: Cuidados Humanizados*, 6(spe), 69-75. <https://doi.org/10.22235/ech.v6iespecial.1453>

Spinoza, B (2020) Ética demostrada según el orden geométrico. Ediciones Trotta.

Wallerstein, Immanuel (1999) Impensar las ciencias sociales. Siglo XXI

Walsh, Catherina (2013) “Introducción. Lo pedagógico y lo decolonial: Entretejiendo caminos” en Walsh, Chaterine (editora), Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir,(re)existir y (re)vivir. TOMO I. Ediciones Abya Yala